

abordar los problemas que exigen la colaboración de las ciencias naturales, las artes, el derecho, y las humanidades, incluyendo claro la sociología. Reconoce que esto no es fácil, pero sí indispensable si se quiere avanzar.

Todo el mundo parece aprovecharse de la disolución de los partidos tradicionales. Así la extrema derecha y el populismo. Incluso el terrorismo. Ahora también la nueva clase ecológica. Sin embargo, yo no creo, personalmente, que los partidos tradicionales estén liquidados. Dos años de pandemia han generado mucho sufrimiento y déficits democráticos. Pero los valores de igualdad, libertad, y solidaridad permanecen latentes. La izquierda y la derecha tienen todavía un largo recorrido.

La crítica de Latour y Schulz es dura. La vida política actual, según ellos, es siniestra. Los partidos políticos antiguos se disuelven. El Estado se destruye. La propia política está en fase de desaparición (*sic* p. 84). «El Estado diseñado por las clases dirigentes antiguas está reducido hoy a ser un fantasma» (p. 86). «El espacio público se ha convertido en una brutalidad insoportable» (p. 87). Ante esta situación la nueva clase ecológica —la de Bruno Latour y Nikolaj Schultz— busca tomar conciencia de sí misma, y resistir la jerarquía impuesta. En realidad, afirman ellos, ya habitamos otra Tierra.

por Jesús M. DE MIGUEL  
Primer Catedrático Príncipe de Asturias  
mananaconsulting@gmail.com

---

## *La mirada de género en sociología*

**Constanza Tobío, Mercedes Alcañiz y María Teresa Martín**

(Madrid, Síntesis, 2021)

Las primeras páginas del volumen *La mirada de género en sociología* anuncian la trascendencia de lo que vamos a encontrar a continuación. El prólogo que antecede al texto corre a cargo de una de las grandes protagonistas de la sociología española, la profesora Ángeles Durán —Premio Nacional de Sociología y Ciencia Política 2018 y pionera en destacar la máxima relevancia sociológica de la consideración de lo que sucede *De puertas adentro* de nuestros hogares—, quien nos desgana las razones por las que el libro constituye un cambio de paradigma respecto a los manuales de sociología de las últimas décadas y el avance que el texto supone respecto a los escasos ensayos precedentes en el ámbito de la mirada de género en la disciplina.

La autoría del texto corresponde a tres académicas destacadas: Constanza Tobío, Mercedes Alcañiz y María Teresa Martín, que desarrollan su actividad respectivamente en la Universidad Carlos III, la Universidad Jaume I de Castelló de la Plana y la Universidad de Almería, correspondiendo la dirección a la primera de ellas, otra grande de la sociología y última merecedora del Premio Nacional de Sociología y Ciencia Política, en este caso en el pasado año 2021. El recorrido académico de esta catedrática de Sociología de la Universidad Carlos III es notablemente brillante en sus múltiples dimensiones (profesora visitante en las universidades de Roma, Bath, Universidad del País Vasco y Montevideo y en el CNRS de París; autora de publicaciones internacionales y nacionales; miembro de consejos editoriales de revistas de prestigio e investigadora principal de proyectos I+D+i, entre muchos otros méritos). Además, la profesora Tobío ha sido pionera en el estudio de cuestiones tan trascendentes como la familia (constituyendo un hito en el estudio de las familias monoparentales), la conciliación o el estudio del cuidado, destacando en este campo otro volumen también dirigido por ella: *El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI*, publicado en 2010.

Por tanto, nadie mejor que la profesora Tobío para dirigir este volumen que nos guía y nos acompaña en la introducción de la mirada de género en la disciplina de la sociología, con todo lo que ello implica. Las autoras lo explican muy claramente cuando plantean el abordaje de la realidad social por la sociología, pero haciendo uso del gran angular de los estudios de género o la sociología feminista, un encuentro que permea el texto en su totalidad. Como subrayan en la introducción:

La sociología del género no se centra en una parte de la sociedad, sino que la atraviesa en sus variadas dimensiones. Analiza todo tipo de fenómenos, instituciones o grupos sociales desde un punto de vista transversal y particular: cómo afectan a hombres y mujeres, en qué medida lo hacen de forma desigual o producen asimetrías en su relación y de qué manera estas se reproducen. Utiliza la perspectiva de género como herramienta analítica principal.

El volumen está estructurado en tres grandes apartados. La Parte I, denominada *Género y ámbitos sociales* se subdivide a su vez en 6 capítulos: «Familia e individuos», «Trabajo remunerado y no remunerado», «El cuidado de las personas», «Reproducción, salud y enfermedad», «Educación, ciencia y tecnología» y «Poder, política y políticas». Es un apartado en el que todas las cuestiones reciben un tratamiento completamente novedoso mediante el que se subraya y se amplifica la problemática específica de las mujeres, aun partiendo en algunos casos de contenidos clásicos de la disciplina sociológica como el trabajo, la educación o la familia.

El segundo gran apartado, Parte II, aborda lo que las autoras denominan *Problemáticas de género*. En este caso, el apartado está compuesto por 4 capítulos destinados respectivamente al examen de las cuestiones de «Conciliación y corresponsabilidad», «Masculinidad e identidad de género», «Violencias contra las mujeres: caracterización y tipologías» y «Desigualdad social». Si bien el apartado anterior hubiera podido recibir la misma consideración, puesto que cuestiones como el cuidado, el trabajo o la educación, como demuestran las propias autoras, no dejan de plantear problemas de gran calado, en este apartado se acentúa ese carácter problemático de los distintos aspectos tratados, como resulta evidente si atendemos a las distintas manifestaciones del impacto en las mujeres de la desigualdad social. Un paso más en la prueba patente del alcance de los problemas abordados en esta Parte II viene dado por el capítulo en torno a las violencias contra las mujeres,

una cuestión candente en nuestras sociedades que dispara continuamente las alertas y no deja de suscitar preocupación permanente, a pesar de los burdos intentos por cuestionarla desde posiciones iliberales. En este mismo terreno, las autoras incluyen en la subsección dedicada a la tipología de violencias, la controvertida cuestión de la prostitución (aunque tratan conjuntamente esta problemática y la trata de mujeres y niñas) que, más allá de las posturas contrarias al feminismo, suscita discrepancias dentro del propio movimiento. En este caso, surgen interrogantes sobre si la inclusión de esta cuestión en la sección de violencias sugiere implícitamente una sutil toma de postura de las autoras respecto a las tres posiciones diferenciadas en torno a la prostitución que describen en el texto.

En el mismo apartado de *Problemáticas de género*, el capítulo centrado en masculinidad e identidad de género incluye una subsección dedicada a la crítica de las categorías binarias. Esta subsección contiene una explicación precisa de los orígenes y evolución de la «teoría *queer*» que se completa con una muy oportuna referencia a la crítica a la que ha sido sometida esta teoría por su omisión de la materialidad de los cuerpos de las personas. Quizá este comentario se podría haber completado con la referencia a Martha Nussbaum, la filósofa estadounidense que amplía y desarrolla el comentario de las autoras del texto, a partir de la elaboración de una de las críticas más incisivas de la obra de Judith Butler, en la que Nussbaum le reprocha la ausencia del reconocimiento de la estructura de personalidad de los seres humanos sin negar el peso determinante de las influencias culturales.

La Parte III se denomina *Referentes sociales en la construcción del género*. La componen 3 capítulos dedicados al análisis de «Hombres y mujeres como referente cultural», «Las sociólogas» y «Cambios en las mujeres, resistencias a la igualdad». Tal vez este apartado contenga la reflexión más novedosa y sugerente del volumen. Abre puertas, amplía perspectivas, indigna cuando describe resistencias y obstrucciones al protagonismo de las mujeres y estimula cuando recorremos los avances en las conquistas de igualdad. En el caso de aquellas de nosotras que hemos hecho de la disciplina nuestra profesión, el recorrido del capítulo 12, dedicado a las sociólogas, causa cierto estremecimiento que se manifiesta tanto en sentido negativo como positivo. Por una parte, el texto nos lleva al pasado y nos hace prestar atención al ocultamiento y la invisibilización de grandes sociólogas que nos iluminan con su fuerza y con su luz, y que merecerían la mayor parte de las veces situarse por encima o, como mínimo, en igualdad de condiciones que sus homólogos masculinos. Pero la lectura nos llena de esperanza al mismo tiempo, al comprobar el avance del reconocimiento de mujeres de enorme talla, como Harriet Martineau, la primera persona que utilizó recursos sociológicos para analizar la realidad de su tiempo, sobresaliendo por encima de Comte, supuesto fundador de la disciplina sociológica; Jane Addams, auténtico punto de referencia de la Escuela de Sociología de Chicago a pesar de que fueron sus colegas masculinos en la academia los que injustamente pasaron a la historia de la sociología urbana estadounidense; Charlotte Perkins Gilman, fundadora de la sociología del género a finales del siglo XIX o Mirra Komarowski, brillante analista de las diferencias de género y los roles de mujeres y hombres, y aguda investigadora de la familia obrera ya en la segunda mitad del siglo XX. El reconocimiento de estas y otras grandes figuras de la sociología parece configurarse como el inicio de un proceso que probablemente nos depara más reconfortantes sorpresas.

En términos de la estructura del contenido, el volumen está tratado de forma muy sistemática, y en línea con la propia disciplina sociológica, en casi todos los casos, los temas se abordan a partir de planteamientos que combinan de forma muy acertada la reflexión

histórica, la evolución de perspectivas y problemáticas, y los debates teóricos que se suceden a lo largo del tiempo, con datos empíricos de la máxima calidad que reflejan tendencias y acompañan y refuerzan distintos apartados de la exposición.

Un aspecto particularmente interesante del libro es su capacidad de convertirse en material docente, al incluir cada uno de los 13 capítulos una propuesta final de ejercicios de reflexión y debate de muy variado alcance y contenido, que sin duda formarán parte de ahora en adelante del conjunto de instrumentos didácticos de profesoras y profesores de sociología. En línea con este planteamiento, y sin negar en ningún momento el cuidado en la edición de la obra en su formato y presentación, se habría agradecido la posibilidad de lectura del material gráfico en color en lugar de mostrarse solo en blanco y negro. Por otra parte, el lenguaje es claro y preciso, y configura un texto ameno y reflexivo, fácilmente asequible a cualquier lectora más allá de su grado de conocimiento de la disciplina sociológica.

En resumen, debemos felicitarnos y felicitar a la editorial Síntesis por el hecho de que este volumen de innegable trascendencia haya visto la luz. Es un texto imprescindible y una valiosísima aportación a la sociología entendida bajo ese nuevo paradigma que ya no contempla ninguna dimensión de la vida social al margen de la perspectiva de género. Es un libro, en definitiva, que además abre el camino hacia el tratamiento de otros temas aún inexplorados, en los mismos términos que los que las autoras recorren en esta gran aportación a *la mirada de género en sociología*.

por M. Victoria GÓMEZ GARCÍA  
Universidad Carlos III de Madrid  
mgomez@polsoc.uc3m.es

---

## *La persuasión política*

**Roberto Rodríguez Andrés**  
(Madrid, CIS, 2021. Monografías, 322)

El autor, Roberto Rodríguez Andrés, es un profesional del *marketing* político y de lo que se denomina «asuntos públicos», que compatibiliza con la docencia. Su libro, por tanto, tiene un formato académico, de hecho, es la revisión de su tesis, pero también un fondo empírico que trasluce a lo largo de toda la obra.

El libro tiene tres vertientes. En primer lugar, es una reflexión sobre el concepto de persuasión política marcando distancias con otras formas de conseguir la adhesión o la acep-